

LEE... ¡EN FAMILIA!

Lectura y emociones en educación infantil



FUNDACIÓN
BOTÍN



Créditos

Edita

Fundación Botín

Diseño

Tres DG / Fernando Riancho

Imprime

Gráficas Calima

© Fundación Botín y autores

Edición revisada en noviembre de 2011

ÍNDICE

4	Introducción
7	Programa Lectura y Emociones
11	Sugerencias para animar a la lectura en familia
15	¿Qué libro escoger?
19	Orientaciones para contar un cuento
23	Bibliografía

INTRODUCCIÓN

La lectura es una actividad lúdica que debe acercarnos a los libros viéndolos como una fuente de conocimiento y de emociones personales que al compartirlas nos ayudan en nuestro crecimiento.

El niño debe llegar a la lectura por iniciativa propia, por curiosidad o interés; pero además ese movimiento debe ser apoyado e incitado, lo cual implica un importante esfuerzo o impulso hacia ese primer paso, hacia lo desconocido. Ese primer encuentro casi siempre pasa por una persona que funciona de *mediador*; que da un pequeño empujón e impulsa a quien está “fuera” de la lectura hacia el interior de esta.

Cualquiera es capaz de dar ese empujoncito y la verdad es que no existe un modo concreto de hacerlo, ni mucho menos. Las formas son múltiples y variadas.

Es indispensable que en esos primeros encuentros con la lectura el libro sea del gusto de quien se inicia. Y sobre todo que no se convierta en una obligación diaria impuesta, porque de ese modo se corre el riesgo de alejar, quizá para siempre, al posible lector.

La adquisición del hábito de la lectura es un proceso que no está asegurado sin más. Se debe inculcar desde edad muy temprana, requiere persistencia y dedicación y se consigue solamente con una larga práctica.

Por ello planteamos en este programa la necesidad de la mediación lectora, es decir el trabajo conjunto de padres, docentes y otros miembros de la comunidad como vehículo emocional entre los libros y los niños.



Actualmente nos planteamos la necesidad de entender la lectura como un acto más allá de la idea de alfabetización. El concepto que queremos trabajar es el de leer por placer como fuente de emociones y experiencias únicas para el lector y como herramienta para su desarrollo personal. Lo importante es que el interés por la lectura, el amor hacia ella, no sólo mejora el desempeño en la vida académica y la adquisición de conocimientos, sino que también desarrolla habilidades para la vida, nos lleva a experiencias personales únicas y en definitiva, nos aporta una gran satisfacción y bienestar. Por todo esto se hace indispensable promover la lectura y estimular el acercamiento a todas sus formas y formatos, creando así una cultura lectora.

En la era de la tecnología y la innovación, un niño puede convivir perfectamente con distintos formatos desde donde obtener información y diversión (televisión, libros, internet...), siempre y cuando esta cohabitación sea meditada y dosificada. El desarrollo de las habilidades lectoras les facilitará un acercamiento positivo a estas Tecnologías de la Información y la Comunicación y les permitirá integrarse en este mundo cambiante.

La lectura promueve el entendimiento, la capacidad de escuchar, la de comprender, la imaginación, nos acerca al arte por medio de las ilustraciones y sobre todo nos alegra y mejora nuestra calidad de vida.

Por supuesto que en el proceso hacia la lectura intervienen muchos factores de personalidad, inclinaciones, motivaciones... así que ahí reside nuestro trabajo como padres y docentes favoreciendo experiencias motivadoras que induzcan a los niños a querer vivir en un mundo con lectura.



PROGRAMA LECTURA Y EMOCIONES

El programa *LEE* (Lectura y Emociones) forma parte de **Educación Responsable**, un programa educativo de la Fundación Botín que favorece el crecimiento físico, intelectual, emocional y social de las personas, promueve la comunicación y mejora la convivencia en los centros escolares a partir del trabajo con docentes, alumnado y familias.

Este programa se desarrolla en estrecha colaboración con la Consejería de Educación del Gobierno de Cantabria.

Con *LEE* queremos que los niños de educación infantil, que aún se encuentran en la etapa prelectora, encuentren en los libros una fuente de ayuda en su crecimiento emocional, cognitivo y social.

El programa, dirigido a las clases de 3, 4 y 5 años, comienza con el envío de una serie de reseñas de cuentos cuidadosamente seleccionados, con títulos que facilitan y les ayudan poco a poco a descubrir y expresar emociones básicas como la alegría, tristeza, asco, enfado, miedo y sorpresa.

Esta colección de reseñas de cuentos va acompañada de la figura del *Mago de la palabra*, quien a través de distintos vídeos se dirige a los alumnos con el objetivo de entretener, motivar a cada grupo de edad y dirigir su atención hacia los libros.



Para conseguir el resultado deseado es muy importante que en el programa participen, de una manera coordinada y unida, todos los mediadores implicados: las familias, el profesorado y el *Mago de la palabra* que animará el programa estableciendo un vínculo emocional entre él, los niños y los libros.

El trabajo en familia consiste en:

- 1 Conocer, apoyar y reforzar en casa con vuestro hijo todo lo que va ocurriendo en estos meses en relación al *mago* y a la lectura.
- 2 Seguir en lo posible las indicaciones que os damos en esta *guía* y rellenar la *Ficha de lectura* que va unida a cada libro que los niños se llevan a casa en préstamo, de la que hemos incluido un ejemplo al final de este apartado.

El profesorado desarrolla en cada curso un trabajo específico en torno a los libros reseñados y a las intervenciones del mago, facilitando poco a poco el gusto por los libros y promoviendo su crecimiento emocional estos 3 años en los que no leen solos pero en los que la lectura juega un papel muy importante en su aprendizaje y desarrollo personal y social.

Como herramienta importante del programa tendremos también un *emociómetro* cuya finalidad es facilitar la identificación y expresión de las emociones que vamos encontrando en la lectura. En cada clase el docente creará un panel con las emociones básicas donde se colgarán las fichas de lectura cumplimentadas en familia, correspondientes a cada emoción y que darán pie a un intercambio de opiniones sobre las emociones que ha producido cada libro.

A continuación mostramos un ejemplo de la ficha que acompañará a cada libro.

PROGRAMA LECTURA Y EMOCIONES (LEE) **EDUCACIÓN RESPONSABLE**  FUNDACIÓN BOTÍN

Nombre del niño/a Edad

Título

Autor

Ilustrador

Emociómetro: ¿Qué emociones has sentido con este libro?. Explicalo y pon una cruz en la emoción correspondiente

.....

.....

Alegría	Tristeza	Enfado	Miedo	Sorpresa	Asco
 <input type="checkbox"/>	 <input type="checkbox"/>	 <input type="checkbox"/>	 <input type="checkbox"/>	 <input type="checkbox"/>	 <input type="checkbox"/>

¿Os ha gustado este libro a ti y a tu familia?

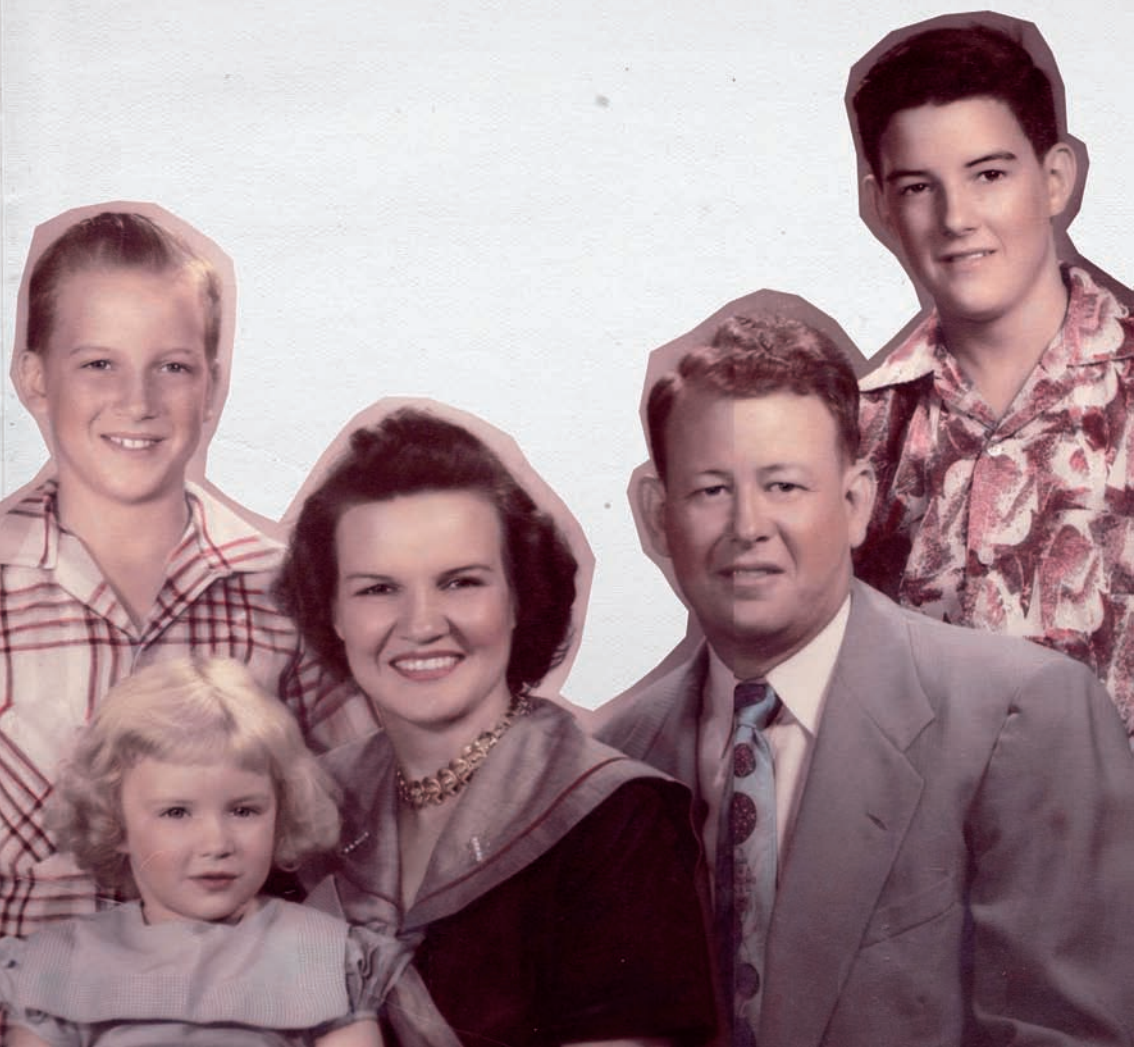
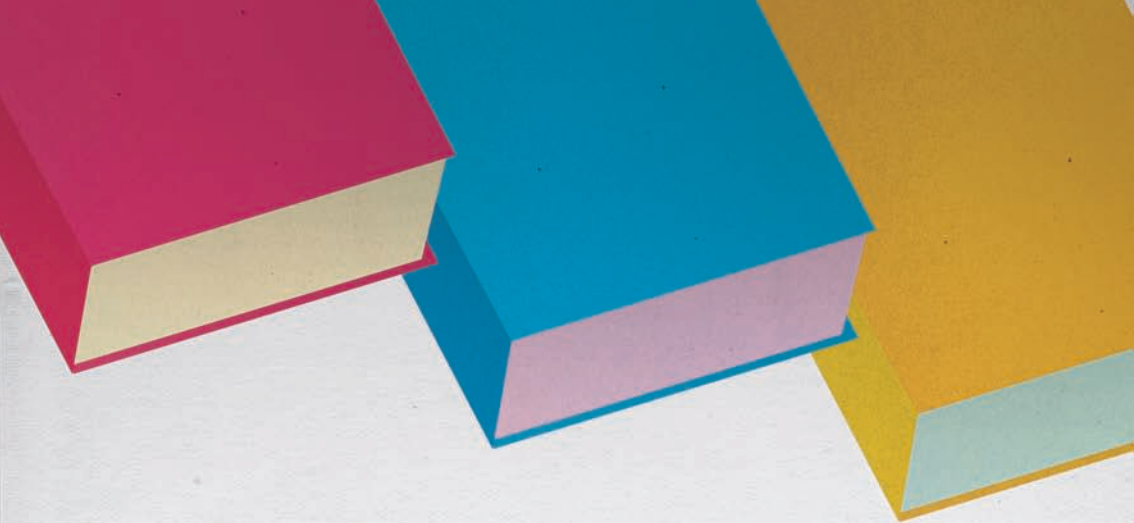
.....

¿Os gustaría volver a leerlo?

.....

Recomendarías este libro a

.....



SUGERENCIAS PARA ANIMAR A LA LECTURA EN FAMILIA

Los padres tenemos un papel fundamental e insustituible en la motivación a la lectura. Podemos conseguir que la lectura se asocie a momentos felices de la vida creando las mejores condiciones para que los niños avancen en este saludable hábito.

Hay determinadas circunstancias que pueden favorecer un ambiente que invite a leer. En primer lugar tenemos que convencernos de que cualquiera que lo desee puede conseguirlo. Basta con tener la voluntad y unas aptitudes mínimas de sensibilidad y amor o respeto hacia la lectura. No es necesario poseer una gran formación, ya que lo único imprescindible es ponerle mucho cariño al asunto, constancia y diversión.

Algunas de las pautas que nos pueden ayudar son las siguientes:

- 1 CONCIENCIACIÓN.** Es necesario que la familia asuma un papel protagonista para conectar al niño con la lectura. Es posible que existan padres y madres que hayan abandonado el hábito de leer o que nunca hayan sido lectores activos, pero aunque esta situación se dé, si existe un deseo real de apoyar el crecimiento del niño, los padres pueden redescubrir o descubrir el placer de la lectura.
- 2 LA RUTINA PUEDE SER NUESTRA ALIADA.** La lectura ha de convertirse en un acto cotidiano tan común como lavarse los

dientes o darse un baño. ¿Cómo me voy a ir a la cama sin haber cenado?, pues tampoco lo haré sin haber leído un cuento si forma parte de mi rutina diaria.

- 3 PREDICAR CON EL EJEMPLO.** Si el niño es testigo de la concentración en la lectura de las personas mayores que viven con él, del disfrute que encuentran en ella y de la disponibilidad de tiempo y espacio para esta actividad, todo esto influirá en él de forma directa; recuerda: “si tú lees, ellos leen”.
- 4 INTERESARNOS POR SUS LECTURAS.** Procurar leer los libros que les interesan a nuestros hijos. Incluso leerlos antes que ellos. Nos preparará para las posibles preguntas que puedan surgir. Al mismo tiempo nos ayudará a dramatizar mejor los textos.
- 5 COMPLICIDAD CON LOS PERSONAJES.** Conocer los personajes más importantes de la literatura infantil y juvenil nos ayudará a mantener una complicidad con nuestros hijos; ¿Quién no conoce a Heidi, Marco, los Ninjas, etc.?; ¿Por qué no vamos a conocer a Elmer, Babar, Sapo y Sepo, Juan y Tolola?
- 6 CONTARLE CUENTOS.** No podemos olvidar la importancia de la narración oral, de las canciones, de las rimas, de los trabalenguas y de las adivinanzas; de enseñárselas y de que comiencen a memorizarlas.
- 7 LEER JUNTOS.** Es importante leer viendo las letras, leer viendo las imágenes y leer más allá del libro todo aquello que nos han evocado sus páginas.
- 8 ESCUCHARLE LEER.** Aunque aún no lea lo escrito te sorprenderás de lo interesante que resulta su lectura de las imágenes y de lo que ha retenido de tus palabras en voz alta. Quizás hasta te descubra aspectos que tú habías pasado por alto.
- 9 CREAR UNA PEQUEÑA BIBLIOTECA.** Un espacio de fácil acceso donde el niño pueda tener sus propios cuentos y usarlos libremente.

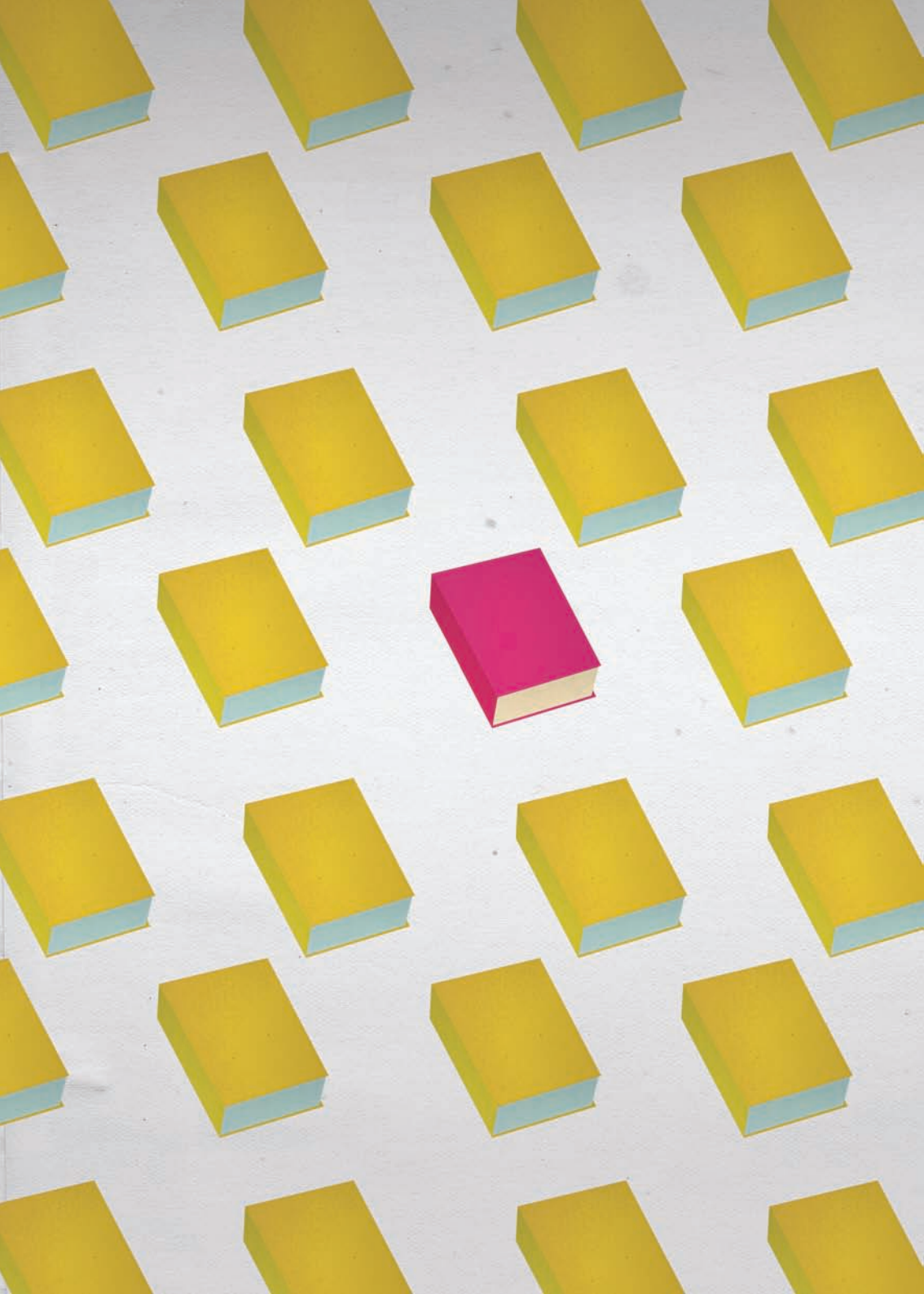
10 UN LIBRO PARA CADA MOMENTO. Claro que existe un libro para cada momento y si tú no te sientes capaz de explicar o hablar sobre un determinado tema con tu hijo probablemente un libro pondrá voz a esos sentimientos y os acercará más desde la duda y la mutua comprensión.

11 VISITAR BIBLIOTECAS Y LIBRERÍAS Y ACUDIR A LAS ACTIVIDADES DE ANIMACIÓN A LA LECTURA en nuestro entorno más inmediato. Estas actividades apoyan nuestra labor de *mediadores*.

12 CUALQUIER EXCUSA ES BUENA PARA LEER. Los niños pueden llegar a entusiasmarse con la lectura por muy diversas vías. Una de ellas es a través de otras actividades por las cuales el niño sienta especial predilección. Qué nos encanta el fútbol y sus mundiales..., ¿Por qué no aprovechar para leer libros de fútbol o de los países de sus selecciones? Si hemos ido al cine a ver *Charlie y la fábrica de chocolate*, ¿por qué no aprovechar para leer el maravilloso libro de Roald Dahl en el que está basada? Ya ves todo nos lleva a los libros...

YO VIVO
AQUÍ





¿QUÉ LIBRO ESCOGER?

Cada niño es distinto y especial y no existen fórmulas mágicas que aseguren el éxito a la hora de escoger un título, pero es importante tener en cuenta que en estas edades tempranas los libros constituyen un **objeto de disfrute**, casi un juguete y por tanto deben ser **estéticamente atractivos**, siendo la **ilustración** parte fundamental.

Para ayudarnos en la elección tenemos disponible el Servicio de Orientación de Lectura (SOL) <http://sol-e.com/index.php> que es una iniciativa desarrollada por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, institución que tiene como objetivo la creación, fomento y desarrollo de todo tipo de actividades culturales y, muy en especial, del libro y la lectura. Este servicio ofrece una selección de literatura infantil y juvenil, realizada por especialistas, organizada por tramos de edad: para lectores menores de 5 años acompañados, para los de 6 a 8, 9 a 11, 12 a 14 y 15 a 18 años.

SOL permite buscar fácilmente por temas, géneros, personajes, autor, ilustrador, editorial y colección; da la opción de consultar novedades, los más y los menos leídos, los recomendados por los lectores, etc.

Los **temas más atractivos** por edades son los siguientes:

3 AÑOS

A esta edad necesitan un tema central claramente definido en el que puedan detenerse, comentar y poder retomar el hilo de la historia sin dificultades.

Les gusta rebuscar en las imágenes y observar los detalles de las ilustraciones. Algunos libros de este tipo son mudos, es decir sin texto, y desconciertan a los adultos. Sin embargo, los niños son capaces de contarlos, basta seguirlos y dejarse sorprender por las imágenes y por nuestros hijos.

Son adecuados para estos años los textos y relatos que juegan con situaciones, frases o fórmulas repetitivas; los cuentos con sorpresa solapas y troqueles que permiten jugar y descubrir las historias del entorno familiar y sobre objetos de la vida cotidiana.



4 AÑOS

La comprensión de las historias y de las ilustraciones se afina. Son capaces de abordar textos más literarios, sobre todo si están escritos en pasado.

Los libros salen del pequeño universo cotidiano para ir hacia el descubrimiento de la amistad (los otros), de lo maravilloso y de la aventura. Les gustan mucho las historias que los transportan al país de los monstruos, de los bandidos, de los viajes... siempre y cuando, al final del libro, se encuentren con la seguridad afectiva necesaria para que todo vuelva a la normalidad.

Aprecian, los libros informativos sobre animales, las estaciones, el arte... aunque las historias fantásticas estimulan mucho más su curiosidad e imaginación.

5 AÑOS

Cuando poco a poco empiezan a leer solos, a los niños les gusta retomar los libros de cuando eran pequeños, de los que ya conocen sus historias y sus textos. Familiarizados ya con la lengua, les gusta jugar con las palabras y la utilización de distintos tipos y tamaños de letra.

A esta edad pueden leer sus primeros tebeos o empezar con la poesía. Sin embargo, es importante seguir leyéndoles cuentos y que el leer a solas no les prive del placer de las lecturas compartidas en familia de la primera infancia.



ORIENTACIONES PARA CONTAR UN CUENTO

Para contar un cuento no hace falta ser un gran narrador, ni actor, ni contar con disfraces o un tiempo ilimitado. Lo que hace falta es tener ganas y un cuento entre las manos que merezca la pena.

Nº 1

Los libros tienen un padre y una madre (**autor, ilustrador**) y es importante mencionarlos.

Nº 2

Hay que tener en cuenta la importancia de las **condiciones ambientales**. Debemos crear un ambiente que fomente los **hábitos de escucha**, en el que el niño pueda poner atención para entregarse al encanto del cuento. Para ello es necesario que no haya estímulos fuertes, tales como televisión o ruido cerca.

Nº 3

Debemos tener en cuenta el periodo de tiempo en el que pueden **mantener la atención**. Cuanto más pequeños más corto es ese tiempo (entre tres y seis minutos hasta los cinco años aproximadamente).¹

¹ Según estudios realizados por el Equipo Peonza



Nº 4

Podemos emplear todas nuestras aptitudes en la lectura. Sumergirnos en ella abstrayéndonos del entorno. Contar un cuento es un acto de comunicación en el cual **el mensaje que se transmite es emotivo**, no es neutro. No se trata de leer o hablar sobre algo. Lo importante no es sólo lo que decimos, sino cómo lo decimos y lo que sentimos acerca de lo que leemos.

Nº 5

Todos somos capaces desde muy pequeños de identificar las voces y los sentimientos a través de ellas. Por ello es muy importante a la hora de contar emplear **distintas entonaciones**, dependiendo de la acción, la emoción, los personajes o lo que pretendamos transmitir. No es tan importante darle una voz distinta a cada personaje como dársela a cada **emoción**.

Nº 6

Los **gestos y las miradas** deben acompañar la lectura, aunque sin exagerar. Cuando les contamos un cuento, cada uno emplea los recursos que encuentra más adecuados para su narración.

Nº 7

Es importante tratar de **respetar el texto**. El libro ha de ser el mismo siempre, lo abra quien lo abra. Aunque cada vez nos podamos fijar en un aspecto distinto e incluso lo secuenciamos de modo diferente y podamos jugar con sus palabras.

Nº 8

Hay que tratar de **no explicar el cuento** durante su lectura si no aparecen preguntas. Si al concluir tenemos alguna duda sobre su comprensión, podemos preguntarles nosotros y explicarles aquello que nos parezca que ha quedado en el aire.

NO HAY QUE OLVIDAR QUE LA LECTURA TIENE QUE RESULTAR UN ACTO PLACENTERO. NO HAY NIÑO QUE NO NOTE EL ABURRIMIENTO, LA RESIGNACIÓN O LA OBLIGACIÓN EN LA VOZ DE UN ADULTO. ASÍ QUE SI NO TE SIENTES CON ÁNIMO EN ESE MOMENTO, ESPERA A OTRO MÁS AFORTUNADO.

DEBEMOS SER CONSCIENTES DEL MOMENTO MÁGICO QUE ESTAMOS VIVIENDO EN ESTE INSTANTE DE NUESTRAS VIDAS. NUNCA MÁS SE VAN A REPETIR ESTOS AÑOS EN LOS QUE PODEMOS SENTIRNOS TAN CAPACES DE CREAR LOS CIMIENTOS DE LA FELICIDAD DE NUESTROS HIJOS, DE COMPARTIR MOMENTOS Y EMOCIONES TAN CERCANAS Y DE VINCULARNOS A LA LECTURA DE UN MODO ESPECIAL.

SER LECTOR, COMO SER PADRE, NO ES FÁCIL. PERO SABER QUE LES ESTAMOS AYUDANDO A CRECER, CREAR UN PENSAMIENTO CRÍTICO Y UNA AUTONOMÍA BASADA EN LA AFECTIVIDAD ES RECOMPENSA MÁS QUE SUFICIENTE.



BIBLIOGRAFÍA

Delahaie, Patricia. *Cómo habitar al niño a leer*, Barcelona, Medici, 1998

Jordi, Catherine, Padres, lecturas y B.C.D.... *¿Cómo ayudar a los hijos a ser lectores?*, Le Mas France, Idées Nouvelles Europe, 2002

Leer juntos en Cuadernos de pedagogía 335, mayo 2004, pp. 24-27

Leer te da más: guía para padres, Madrid: Ministerio de Educación Cultura y Deporte, 2002

López Polanco, Gloria; Campo Adrian, M^a Elena del, *Estrategias y técnicas de animación lectora (programación para profesores y padres)*, Madrid: Editorial Escuela Española, 1990

Luengo González, M^a Rosa, *Familia y lectura, diez propuestas de actuación* en CLIJ 73, julio de 1995, pp. 18-23

Pérez Alonso-Geta, Petra María, *Animación familiar en el encuentro niño-libro: familia y hábitos de lectura infantil* en Alacena 25, 1996, pp. 5-11



FUNDACIÓN
BOTÍN